



Melanie Viamonte no se considera dependiente de las tecnologías. /Foto: Vicente Brito

Una joven fuera de molde

Con apenas 16 años, la estudiante Melanie Viamonte ha alcanzado interesantes resultados en la creación de multimedias, aplicaciones informáticas y hasta ha hecho sus primeros intentos con la robótica

Mary Luz Borrego

Mientras la inmensa mayoría de los jóvenes de su edad no suelta el móvil de las manos para conversar futilidades con sus amigos, descargar música, seguir las jugadas de Messi o buscar el último grito de la moda, ella tampoco se desprende de su celular y hasta casi le saca rosca, pero con fines bien diferentes y mucho más edificantes.

Melanie Viamonte Sánchez calza la flor de su juventud con apenas 16 años y en ese corto lapso no ha perdido el tiempo, sino que se ha cultivado en materias como la creación de multimedias, de aplicaciones informáticas y trabajos relacionados con la robótica, temas poco habituales para su edad y más bien propios de informáticos e ingenieros, entre otros especialistas.

“Desde pequeña yo frecuentaba el Joven Club porque mi mamá trabajaba en eso y me llamaba la atención. Durante las vacaciones me incorporaba a sus cursos. En uno nos enseñaron a utilizar la App Inventor, que es un programa para crear aplicaciones, y eso me interesó mucho”, cuenta esta hermosa y desenvuelta muchacha que ahora cursa el duodécimo grado en el Instituto Preuniversitario de Ciencias Exactas (IPVCE) Eusebio Olivera.

Pero, incluso antes, mientras cursaba la secundaria, ya había creado la multimedia “Jugando con las formas geométricas”, para que los niños en edades tempranas aprendieran más fácil las formas geométricas, con un estilo didáctico, sin aburrimiento ni monotonía.

“Lo presenté en el evento provincial y nacional de Informática para jóvenes Infoclub y lo llevamos a varias escuelas primarias donde los pioneros se emocionaron porque implicaba trabajar con móviles o tabletas y eso les llama la atención a los niños, quienes desde pequeños conocen y se interesan por las nuevas tecnologías”.

Esta muchacha multifacética —que años atrás también se dedicaba a presentar programas de radio y televisión; y resultó la alumna más integral de su graduación en la secundaria Ernesto Valdés Muñoz—, con sus trabajos durante los últimos años, ha participado en varios eventos de Infoclub, de robótica y en “Las niñas y el uso de las Tics” hasta el nivel nacional.

Hace un tiempo, se sumó a una idea promovida por la Unesco y los Joven Club para crear APK en relación con la Agenda 2030, concebida con el fin de eliminar la pobreza y lograr un desarrollo sostenible para esa fecha.

“Ahí logré mi primera aplicación para teléfonos androide, se llama ‘Ahorro de energía eléctrica’. Estuvo entre las tres escogidas en el país y la presenté en Cienfuegos, La Habana y en un Infoclub. Ahorrar energía es tarea de todos. Hoy todo el mundo habla de eso, pero no todos conocen del tema. Quise hacer una aplicación donde facilitara el contenido, sin tener que investigar ni preguntar. Pero a la vez que fuera divertida. Al final incluí un juego para autoevaluarse y contribuir a ahorrar energía. Es lo

mismo para los jóvenes que para la tercera edad, todos pueden utilizarla”.

Pero su espíritu creador no se detuvo, sino que avanzó hacia la conquista de la robótica, con un trabajo titulado “Simulador de interruptor eléctrico”, guiada por su tutor, el ingeniero Ariel Alejandro Suárez, quien entonces también trabajaba en Joven Club.

“El propósito era desarrollar una aplicación androide para la simulación del funcionamiento de interruptores por medio del teléfono, hacer que algunos sistemas y componentes del hogar sean inteligentes, por ejemplo, que los bombillos se pudieran encender y apagar por el celular. No llegamos a concretarlo en la práctica porque faltaban herramientas, un robot y otros elementos, pero quiero que este proyecto tenga continuidad en el futuro”.

¿Y todos estos temas tan complejos constituyen apenas un hobby para ti?

Sí. Ahora comencé el grado 12 y quiero prepararme para las pruebas de ingreso, enfocarme en eso para luego darles seguimiento a estos trabajos, seguir conociendo, investigando y creando. Estoy todavía un poco indecisa, pero quizá estudie alguna carrera relacionada con la Informática, aunque también me gustan Diseño gráfico y Medicina.

Pero esos trabajos necesitan muchas horas delante de la pantalla, ¿consideras que has renunciado a otras preferencias típicas de la juventud para lograr estos resultados?

Sí, es complicado, lleva tiempo, tienes que ir despacio, no puedes equivocarte porque entonces todo lo que programaste no te va a funcionar. Lleva mucha consagración, motivación y sobre todo ganas de aprender. Traía el trabajo para la casa, iba experimentando, anotaba las dudas e iba aprendiendo.

He sacrificado tiempo de mi preparación escolar, tiempo de compartir con los amigos y la familia por estar enfocada en estos objetivos, pero no me arrepiento porque no ha sido un tiempo perdido, sino bien aprovechado en adquirir conocimientos nuevos y obtener resultados.

Actualmente, mi vida es ir al IPVCE, estudiar, dormir, ver series, ahora estoy viendo *Mentes criminales*. También salgo, comparto con amigos, voy a alguna fiesta, creo que logro aprovechar mi tiempo y lo complemento todo.

¿Qué significan las nuevas tecnologías para ti: un juguete, vía de aprendizaje para la creación o una esclavitud tecnológica?

No me considero adicta a las tecnologías, creo que soy bastante independiente de ellas. Son una vía para el aprendizaje, un poco rozando casi la esclavitud tecnológica. Las utilizo mucho en todos los ámbitos, cualquier duda que me surja puedo buscarla en Internet y aprender por ahí. Este es un camino bastante rápido al cual casi todo el mundo tiene acceso. Su empleo depende del interés de cada quien y la capacidad para entenderlas y comprenderlas. Pero si tienes motivación, todo lo puedes conseguir. Son una ruta para llegar a la meta que te propongas.

Sancti Spíritus en busca de más miel ecológica

Se aumentan los apiarios en la zona certificada de Pitajones, en Trinidad y se identifican otros probables escenarios como Lomas de Banao y la Sierra de Bamburanao

Texto y foto: José Luis Camellón

Luego de cinco años de experiencia en la producción de miel ecológica, la Apicultura en Sancti Spíritus sostiene la actividad y comienza a desplazar apiarios hacia áreas más intrincadas de la premontaña en la zona de Pitajones, en Trinidad, la única certificada en la provincia de los siete escenarios con posibilidades para incursionar en esta exigente actividad.

La proyección se conecta con el plan emprendido por la Empresa Agroforestal Sancti Spíritus para recuperar caminos, construir viviendas e incorporar familias en zonas despobladas de la serranía con vistas a favorecer el rescate de áreas forestales y otros programas agropecuarios; en tanto, el propósito ahora es expandir también la actividad apícola en aras de aprovechar las floraciones del bosque.

Amaury Santander Hernández, director de la Unidad Empresarial de Base Apícola Sancti Spíritus, explicó a *Escambray* que el aumento de la miel ecológica en la zona de Pitajones se basa en situar colmenas en áreas incluidas bajo la certificación de la Comisión Evaluadora Internacional con representación en Cuba y así aprovechar mejor las potencialidades del lugar. “De hecho, allí se produce miel convencional, pero ya le subimos el primer apiario para la transición hacia la miel ecológica”, expresó.

Comentó el directivo que en la llamada zona ecológica de Pitajones, la Unidad Básica de Producción Cooperativa (UBPC) Antonio Díaz Fleites —hasta ahora la única base productiva incluida en esta vertiente apícola— reporta el inventario de 490 colmenas y en el corriente año

se proponen obtener 29.6 toneladas de miel ecológica. Además, señaló, la UBPC trabaja en el proceso de transición de 250 colmenas más en ese extenso escenario.

A partir de los caminos que recupera la Empresa Agroforestal y de acceder a las llamadas zonas de silencio, se ha iniciado el proceso de producción de mieles orgánicas; se estima que en un período de dos años los niveles productivos estén en el entorno de las 57 toneladas, detalló Santander Hernández.

Añadió que entre los requerimientos que deben cumplir las áreas certificadas para extraer miel ecológica y poder comercializarla con esas características figuran no tener agentes contaminantes por industrias o residuales, que sean mieles de una única floración y que el manejo de la dotación sea exquisito.

La miel orgánica es un renglón sujeto a exigentes requisitos, como cambiar los materiales de la colmena y contar con abejas reinas ecológicas; a la vez, en la actividad se miden otros parámetros como que las colmenas sean sanas y con hábitos de mansedumbre porque el manejo es diferente, dijo.

El directivo expuso que, dada la alta exigencia técnica que requiere la colmena, existe un menor rendimiento en la miel ecológica con respecto a la convencional. “Se identifican otros probables escenarios para esta producción como Lomas de Banao, en Sancti Spíritus, zona que tiene cierta certificación; también la Sierra de Bamburanao, en Yaguajay, reúne posibilidades para este tipo de miel, muy demandada y con un valor en el mercado que triplica el de la convencional”, declaró la fuente.



La recuperación de caminos facilita el acceso a zonas de la premontaña que están certificadas para la producción de miel orgánica.